



EU Heritage.

Skills for promotion,
valorisation, exploitation, mediation and
interpretation of European Cultural Heritage

**Transcripción del
vídeo SU 1.4.1.
Damiano Aliprandi
FONDAZIONE
FITZCARRALDO**



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union

Módulo:	1. Patrimonio cultural y turismo de experiencias para el desarrollo local
Subunidad:	1.4.1. El papel de las partes interesadas en el desarrollo local
El autor:	Damiano Aliprandi, Fundación Fitzcarraldo
Revisor técnico:	Panagiota Polymeropoulou, Open Hellenic University
Revisor científico:	Fundación Fitzcarraldo
Palabras clave:	Partes interesadas, desarrollo local, organización de gestión de destinos, organización con y sin ánimo de lucro, patrimonio cultural.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons [Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0



Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

Plantilla de:



Grupo de investigación DAISSY, Hellenic Open University (<http://daissy.eap.gr/en/>)

Damiano Aliprandi, Fondazione Fitzcarraldo El papel de las partes interesadas en el desarrollo local

CAPÍTULO UNO: Del patrimonio cultural al desarrollo local

Cuando tratamos de proyectos o políticas de "desarrollo local" debemos ser ampliamente conscientes de que se trata de una definición que abarca una variedad de métodos, enfoques y aspectos, de propósitos y aplicaciones.

Entonces, ¿cómo podríamos definir el "desarrollo local"? Como "una visión y una acción globales e integradas que conducen a la resolución de los problemas de un territorio y que buscan una mejora duradera de las condiciones económicas, físicas, sociales y medioambientales de una zona que ha sido objeto de cambios". Sin embargo, a lo largo de los años, los conceptos y los enfoques han cambiado bastante y, en consecuencia, también el tipo de actores que deben intervenir y su papel o contribución.

En los años setenta, el enfoque más recurrente hacia el "desarrollo local" era principalmente *descendente* y se basaba en la idea de que los aspectos económicos, sociales y físicos eran entidades separadas e independientes que debían ser coordinadas por los gobiernos centrales. con infraestructuras materiales como (edificios, calles, espacios públicos, centros históricos de las ciudades, productos y servicios tradicionales, etc.) sin ningún interés significativo, o poco, en el impacto social, en la relación con las comunidades locales y, en consecuencia, sin que se esperara un papel significativo para los actores locales.

Llegando al presente, la idea principal es diferente y se basa en la necesidad de combinar los enfoques descendentes con los ascendentes, partiendo de la idea de que el objetivo muy importante y esencial es producir impactos sociales e implicar activamente a los actores locales. En esta perspectiva diferente, el patrimonio cultural tiene un papel distinto, pero muy importante. La importancia del patrimonio cultural en este nuevo concepto de "desarrollo local" no se basa en el valor cultural o artístico "intrínseco" del edificio o la manufactura, sino que está más relacionado con la relación con la gente -los actores locales-, cómo entran en contacto, cómo utilizan el patrimonio cultural, qué tipo de relación o conexión puede activar el patrimonio cultural en un territorio.

Hoy en día -en comparación con el pasado- los responsables políticos son más conscientes de que, para generar valores tanto sociales como económicos, el Patrimonio Cultural no tiene que ser restaurado y protegido como una entidad aislada, sino que, por el contrario, tiene que estar interconectado, profundamente interconectado con los demás recursos locales, principalmente con quienes viven y trabajan en ese territorio específico. No basta con la restauración material para transformar cualquier pieza del patrimonio cultural en una fuente de desarrollo local. La participación de los actores locales es, en esta perspectiva, esencial, crucial.

Sin embargo, no es una tarea fácil. La acción de restaurar un edificio antiguo o la apertura de un museo es mucho más fácil que hacer que diferentes tipos de actores se

lleven bien y compartan una estrategia o un plan de acción. La razón es que no sólo cualquier categoría, sino también cada persona tiene sus propias ideas, perspectivas, expectativas específicas, necesidades concretas, ideas diferentes de cuáles son los objetivos a los que hay que aspirar en beneficio de su propio territorio. Y también hay que recordar que cada persona en el territorio no se mueve como una entidad aislada, sino que está interconectado con otras personas cada día. Este sistema complejo es un ecosistema en el que se combinan factores económicos, sociales, demográficos y medioambientales para involucrar a las personas, a las comunidades locales y hacerlas participar en un proyecto de desarrollo local. No es una tarea fácil, sino la más difícil.

Sin embargo, algunas categorías parecen desempeñar un papel más relevante en los proyectos de desarrollo local relativos a la puesta en valor del patrimonio cultural material e inmaterial como una especie de desarrollo local. Veámoslas, en breve.

CAPÍTULO DOS: Las principales partes interesadas en los proyectos de desarrollo local: primera parte

Instituciones

Las instituciones públicas locales son una de las categorías más importantes en casi todos los proyectos de desarrollo local. Pueden asumir una serie de funciones diferentes.

En primer lugar, suelen ser los encargados de definir las políticas en su nivel más amplio, o al menos contribuyen de forma espectacular a la definición de las mismas.

En segundo lugar, las instituciones públicas suelen ser propietarias de piezas importantes de edificios o lugares de interés del Patrimonio Cultural situados en el territorio. La puesta en valor de estas valiosas piezas del patrimonio cultural suele superar las capacidades financieras y de gestión de los municipios por separado, lo que justifica la participación de agentes privados -con o sin ánimo de lucro- interesados en utilizar el patrimonio para sus propios fines y propósitos.

Por último, las instituciones públicas pueden motivar la implicación y la participación activa de las personas, de los agentes privados propietarios del patrimonio cultural local, en los procesos de desarrollo local. ¿Cómo pueden hacerlo? Por ejemplo, proporcionando algunos beneficios fiscales y tributarios relacionados con la restauración y reutilización de sus propiedades privadas, especialmente en el caso de lugares abandonados, desechados, vacíos o infrautilizados.

Organizaciones sin ánimo de lucro

Una segunda categoría es la relativa a las organizaciones sin ánimo de lucro. Las organizaciones sociales y culturales son de suma importancia para convertir el patrimonio cultural en un motor de desarrollo local, participación cultural e inclusión social.

De hecho, las organizaciones sin ánimo de lucro son capaces de llegar a nuevos

públicos (que aún no son clientes), involucrarlos a través de eventos o actividades culturales, artísticas y educativas, promover el desarrollo de la comunidad a través de la revitalización de edificios o lugares históricos abandonados o infrautilizados.

Esta categoría engloba diferentes tipologías de actores, organizaciones, tanto las que funcionan como empresas como las más amateurs (como asociaciones, comités, grupos informales de ciudadanos, que comparten objetivos comunes, etc.).

En el marco de los proyectos de desarrollo local, a veces es mejor considerar estas dos macrotipologías de actores diferentes por separado, debido a los diferentes papeles que pueden desempeñar y las diferentes contribuciones que pueden aportar, también por las diferentes expectativas y necesidades que tienen.

CAPÍTULO TRES: Los principales interesados en los proyectos de desarrollo local - segunda parte

Organizaciones con fines de lucro

La tercera categoría se refiere a las organizaciones con ánimo de lucro, porque su contribución a cualquier proceso y proyecto de desarrollo local es esencial, especialmente en las zonas urbanas. La presencia de operadores económicos es una condición importante para que una economía florezca, para la creación de oportunidades de empleo y para fomentar la innovación a nivel local.

A pesar de ello, a veces los proyectos y la estrategia de desarrollo local no consiguen implicar estratégicamente a este tipo de actores, especialmente en los procesos a largo plazo.

Las organizaciones con ánimo de lucro (empresas, compañías, compañías, industrias) están interesadas en trabajar en un área específica, o en un territorio o en trasladarse a un nuevo territorio por diferentes razones: por ejemplo, para beneficiarse de incentivos económicos o para alcanzar y comprometerse mejor con un objetivo específico; para mejorar su reputación de marca o para mejorar su responsabilidad social corporativa, etc. Son razones diferentes y hay que encontrar la adecuada para captar a cada empresa concreta.

Veamos las tipologías más recurrentes de actores lucrativos y el papel que podrían desempeñar dentro de los procesos de desarrollo local en relación con el uso del patrimonio cultural.

La primera categoría es la de los usuarios generales. Los "usuarios generales" son aquellas compañías o empresas, u organizaciones que contribuyen significativamente a la mejora general de un territorio proporcionando servicios e instalaciones útiles, pero considerando el Patrimonio Cultural principalmente como un activo para la explotación comercial más que por su valor intrínseco, artístico y cultural. Esta categoría de actores abarca la mayoría de las actividades comerciales, como hoteles y restaurantes, organizaciones que prestan servicios y suministros a oficinas e instituciones, instalaciones y servicios turísticos, etc.

En todos estos casos, implicar activamente a los "usuarios generales" en los proyectos de desarrollo local podría ser más útil para proporcionar algunos beneficios

comerciales o económicos o de instalaciones financieras o para establecer algunos eventos importantes, eventos culturales o artísticos, como una exposición con el fin de atraer al público al territorio que en su perspectiva significa atraer a los clientes potenciales para la actividad, los servicios comerciales y el producto.

Hay otros dos tipos de actores con ánimo de lucro, muy interesantes en relación con la puesta en valor del patrimonio cultural que aportan, incluso con enfoques y fines diferentes.

- Los llamados "potenciadores generales", que son empresas que utilizan el patrimonio cultural para establecer o reforzar su reputación general como herramienta con fines de comunicación, marketing o responsabilidad social corporativa, aunque su negocio no esté relacionado con la cultura. En este caso, ubicar las sedes en los centros históricos de las ciudades o incluso dentro de los edificios o lugares artísticos o históricos pueden representar un valor añadido rentable. Por ello, aunque no operen en el sector cultural o se muevan por objetivos empresariales y de negocio, aportan y ponen en valor el patrimonio cultural o piezas del mismo.

- Organizaciones con ánimo de lucro que hacen negocio en los sectores culturales. La diferencia es que en este caso estos actores operan en el sector cultural. Este caso es interesante porque las organizaciones con ánimo de lucro que operan en los ámbitos culturales suelen buscar territorios en los que la historia, la cultura, las artes, y este tipo de organizaciones son consideradas como una especie de hábitat natural, porque están completamente alineadas con su enfoque empresarial, sus actividades, productos y servicios. Este tipo de organizaciones con ánimo de lucro son las llamadas "potenciadoras de la cultura".

Por lo tanto, hay tres tipologías de organización con fines de lucro:

- usuarios en general;
- potenciadores generales;
- potenciadores de la cultura.

Cada uno de ellos es útil para el éxito global de cualquier proceso de desarrollo local, y el objetivo es cómo involucrarlos y cómo crear y ejecutar, no una alianza temporal, una colaboración con ellos, sino sinergias a largo plazo.

CAPÍTULO CUARTO: Asociaciones público-privadas (PPP)

Para alcanzar objetivos específicos de desarrollo local, las instituciones públicas deberían unirse mejor con los sectores privados, no sólo para el sector sin ánimo de lucro sino también para el sector con ánimo de lucro o los perfiles de los actores mencionados anteriormente. Para alcanzar un objetivo compartido como es el desarrollo turístico de una zona o territorio, una herramienta interesante, basada en la colaboración público-privada, es la llamada Organización de Gestión de Destinos (OGD), cuyo objetivo es hacer que los actores privados y públicos trabajen juntos para transformar su propio territorio en un destino turístico real, no sólo en términos de visión y estrategia general, sino también en términos de gestión y promoción y desarrollo de negocios, en términos de acción e intervención en los territorios para crear nuevos productos, para promover la creación de redes entre todas las diferentes

empresas y profesionales que operan en el turismo y en la cultura con el fin de establecer diferentes e innovadores servicios e instalaciones.

Por lo tanto, cada OGD es muy específico para potenciar las peculiaridades del territorio, para involucrar a los actores y agentes que operan en él y para encontrar la estrategia adecuada para promover y alcanzar el objetivo compartido de desarrollo local en esa zona.

FIN DEL GUIÓN



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union

EU Heritage

Skills for promotion,
valorisation, exploitation, mediation and
interpretation of European Cultural Heritage